



## ENTREGA No. 74

### “SACRIFICIOS” EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

#### PRIMERA PARTE

(Lv 1, 1-7, 38)

Apreciados hermanos lectores: En la entrega No. 73, anunciamos el contenido de esta (No.74) y la siguiente, relativas a las diferentes clases de sacrificios que ejecutaban los antiguos hebreos y que, gracias a Pablo, los cristianos de hoy, no tenemos necesidad de practicar, porque él supo diferenciarnos y evitar que se nos obligara a practicar ese conjunto de rituales arcaicos contenidos en la ley de Moisés, que el mismo Yahveh condenaba con ahínco. Comencemos pues, teniendo como fuente, la misma de la entrega anterior, o sea, el libro **¿Cómo Leer el libro del Levítico?** De Ivo Storniolo, página 19 y siguientes:

- El texto del Levítico (Lv), nos presenta un panorama de los sacrificios en Israel. Está claro que dichos sacrificios sufrieron largas evoluciones. El libro no da una idea de los sacrificios existentes en el posexilio (regreso de Babilonia, año 539 a.C.), cuando llegó a su redacción final.

Clases de sacrificios:

#### EL HOLOCAUSTO

(Lv 1, 3-17)

En hebreo/ “ólah”, es el sacrificio por excelencia. La víctima es “**quemada completamente**” y sube al cielo en “**forma de humareda**”. Se puede ofrecer un toro, un cordero, un carnero, o aves (tortola o paloma).

- La víctima debe ser “**perfecta**”, esto es, “**íntegra**”, mostrando la integridad del oferente, que presenta el sacrificio para restablecer la relación con Dios y obtener o aumentar un beneficio.

El gesto de colocar la mano sobre la cabeza de la víctima no sólo señala el acto de propiedad, sino también que el oferente se identifica con la víctima y ésta se convierte en portadora de su intención o pedido. La “**inmolación**” es el corte que se hace en el cuello de la víctima, con el fin de retirar la sangre, que es el centro de la vida y también simboliza la vida del oferente.

El sacerdote entra en acción con el fuego en el altar. **El fuego purifica, transforma y destruye**. Quemando, la víctima pasa, por decir así, del estado material para el estado inmaterial: el humo que sube es como el espíritu. La mejor manera para el israelita, hablar de espiritualidad es el “**perfume agradable**”, el olor de la víctima quemada. Ese olor es el que llega hasta Dios, y lo recibe juntamente con la intención del oferente. Por lo tanto, el holocausto contiene la idea de la “**sublimación total**”: con la destrucción completa de la víctima y su transformación en “**inmaterialidad**” del humo y el olor, el oferente realizó un sacrificio íntegro, completo. **La víctima pasó de lo profano a lo sagrado.**



## PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



- Podemos notar dos cosas. Primera: el hecho de ofrecer animales hace pensar en una **cultura agropastoril**. Segunda: hablando del ganado bovino, ganado ovino y aves, nos damos cuenta de que no todos podían ofrecer una res (San José y la Virgen María, pudieron ofrecer dos pichones). Los más pobres ofrecían un cordero o un cabrito, o un ave, señal de que había diferencias de poder adquisitivo (ricos y pobres, claro, más pobres que ricos).

### LA OBLACIÓN

Lv 2, 1-16)

La oblación, en hebreo “minehah”, consiste en la ofrenda de productos de la tierra (frutos), y se puede pensar en una cultura agraria. La diferencia con el holocausto es que **sólo una parte es quemada** sobre el altar. El resto pertenece a los sacerdotes que celebran en la “tienda-templo”. La parte quemada se llama memorial y corresponde a la parte que se deja de lado para el huésped de honor.

- No obstante, lo que va para Dios es nuevamente “**el humo con el perfume**” de suave olor, o sea, la materia en una forma" espiritualizada"

Las oblaciones pueden ser crudas, asadas, fritas, cocidas, y también pueden consistir en la ofrenda de las primicias, o sea, los primeros frutos de las cosechas de los cereales, considerados como los mejores y como aquellos que contienen toda la cosecha.

- El fermento es prohibido, porque corrompe la realidad original del producto. La miel también (o zumo de frutas) está considerada como un agente corruptor. Lo ideal es la ofrenda de ázimos. No obstante, la “**sal**” es recomendada insistentemente, pues preserva y conserva, además de ser **un símbolo de amistad** y por eso se habla de "sal de la alianza".

Hasta la siguiente entrega (Segunda parte clase sacrificios) y que Dios y la Virgen los protejan a todos y sus familias. Hernando Flórez Torres, Pastoral Familiar N. S. del Tránsito.